

HEBE

magazine

SABOR

Nº 5

octubre / 2010



Índice

PORTADA

EDITORIAL

ESTELA CUADRO

OLLI KEKÄLÄINEN

CRISTIAN TURDERA

VANESSA SAINT CYR PREMIO HEBE PLUMIER 2010

FERMÍN VÁZQUEZ

SENIORITA POLYESTER

CHRIS FRIEL

KLAUS & KINSKI

LUÍS CERVERÓ

BERTA VILLANUEVA

FERNANDO R. MÉNDEZ 2º PREMIO HEBE PLUMIER 2010

CASA JORDI

MIKEL RUEDA

YVES LECOQ

ÓSCAR T. PÉREZ

RAÚL CAÑIVANO

Mª JOSÉ ALÉS

ROSENDO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

PRÓXIMO NÚMERO

Editor y Director Octavio Ferrero Punzano

Editorial Octavio Ferrero Punzano

Maquetación y Programación José Antonio García Iváñez

Locuciones Ana Belén Tello Salvador

Sección Arquitectura Vicente Ferrero Punzano

Sección Fotografía Eduardo Mozos

Sección Música Fernando Miró

Sección Poesía M^a José Alés

Sección Cine Raúl Cornejo

Colaboradores: Ricardo Bellveser, Luis Casado, Manel Gimeno

Rosendo Martínez, Mónica A. Carrizo, Manuel Berenguer Alés

Mila Punzano Gisbert, Luis Casado, Rafa Simons

Diseño Logotipo Vicente Ferrero

Portada / Contraportada Cristian Turdera





Editorial

Sabor



Dulce

Ana tiene las rodillas cubiertas de tierra mojada. Recoge manzanas del suelo a toda prisa, la noche le cae encima y, para postre, el cielo amenaza con darle un buen remojón de camino a casa.

Ana recoge manzanas para hacer una enorme tarta, un dulce y sabroso pastel de frutos acabados de caer del árbol. Éste será el primer pastel que haga sin ayuda. Mañana es el cumpleaños de Iván, y a Iván le encantan las tartas de manzana.

Al día siguiente Ana está realmente nerviosa, nota como si el corazón le botase en el pecho. Termina la merienda, y es la hora del pastel y las velas. Iván lo prueba y, al hacerlo, un rubor imposible de enmascarar ataca sus mejillas. Sabe de quién es obra, Ana se lo prometió el otro día en el parque, mientras seguían a un grupo de hormigas hasta su hormiguero.

Iván estira el brazo, quiere volver a echarse a la boca un trozo de este sabor tan intenso que está lejos de acabarse en el de la simple tarta de manzanas. Esta vez quiere saborearlo, comerlo lentamente, guardar su recuerdo, profundizar en la dulzura del secreto. Pero una mano frena a la suya, su madre le lanza un gesto inequívoco, "ya es suficiente". Iván no rechista, sabe que su madre tiene razón, busca entonces a Ana con la mirada. Se quieren decir que hay tiempo, que pueden esperar a volver a saborear otro pastel. A Iván le llaman desde su habitación, aguardaba este momento, corre emocionado a abrir sus regalos.

Amargo

Hubo un día en el que prometió un pedazo de cielo, un trocito de azul de allá arriba. "Ese de ahí, ¿te gusta?". El pedazo que ella le había pedido "Sí, querría poderlo tener entre mis manos". Apenas habían cumplido doce años, era un día de verano, un día que se convirtió ante sus ojos en una noche clara y estrellada, difícil de comprender hasta para ellos.

Hicieron una promesa, ella esperaría hasta que él consiguiera bajarlo. "Lo traeré para que puedas sostenerlo entre tus manos, abrigarlo y cuidarlo"

"¿Y cómo conseguirás subir hasta allá arriba?", y ¿Quién podría contestar a esa pregunta?, "conseguiré bajarlo si tu eres capaz de esperar hasta que encuentre la manera de hacerlo", y ella consintió.

Daniel crecía mientras buscaba la fórmula que le permitiese cumplir su compromiso. Tardó en comprenderlo, pasaron años hasta que consiguió descifrar el sentido de sus palabras, en sugerirse la verdadera naturaleza del trocito de cielo que había sellado su corazón a una idea.

Corrió a contárselo, a demostrarle que era cierto, que puede bajarse un trocito de cielo y regalárselo a la persona apropiada. La buscó donde tantas otras veces jugaron y soñaron juntos.

Estaba sentada en lo más alto del cerro, aguardaba a alguien. Daniel interrumpió su espera, alegre por volver a verla le preguntó por el tiempo transcurrido. Eran destacables los cambios en su pelo y en su ropa, llevaba un bolso rojo y unos preciosos zapatos del mismo color. Daniel quiso hablar del trocito de cielo, ansiaba relatarle lo genial de su hallazgo. Pero entonces, ella mostró sus largas pestañas ocultando sus ojos color almendra, bajó la mirada allá a lo lejos, tanto que Daniel se estremeció. Después hubo silencio y luego...

Hay promesas que nunca llegan a cumplirse...



Salado

-Me gusta jugar al lado del mar. Siempre apremio a mi madre para que nos demos prisa en bajar. Le repito lo que tantas veces escuchara de boca de mi abuela "A quien madruga Dios le ayuda". Y es que ir pronto a la playa es sinónimo de conseguir un buen lugar en primera línea, donde la arena es más dúctil, y mejor y más grandes pueden llegar a ser los castillos.

Hoy la madre de Diana ha preferido situarse en un lugar nuevo. Y sí, están en primera línea, aunque a su lado hay un niño haciendo un agujero enorme, y ella teme porque su tamaño afecte al del castillo que planea.

Pero resulta que Rubén es un niño muy simpático, -se ha ofrecido para hacer un foso alrededor de mi castillo y a mí me ha parecido una buena idea.

Al final, el foso ha resultado ser un éxito. Es tan grande, que el castillo resultaría un sueño para quien desde la otra orilla pretendiese acercarse a sus puertas.

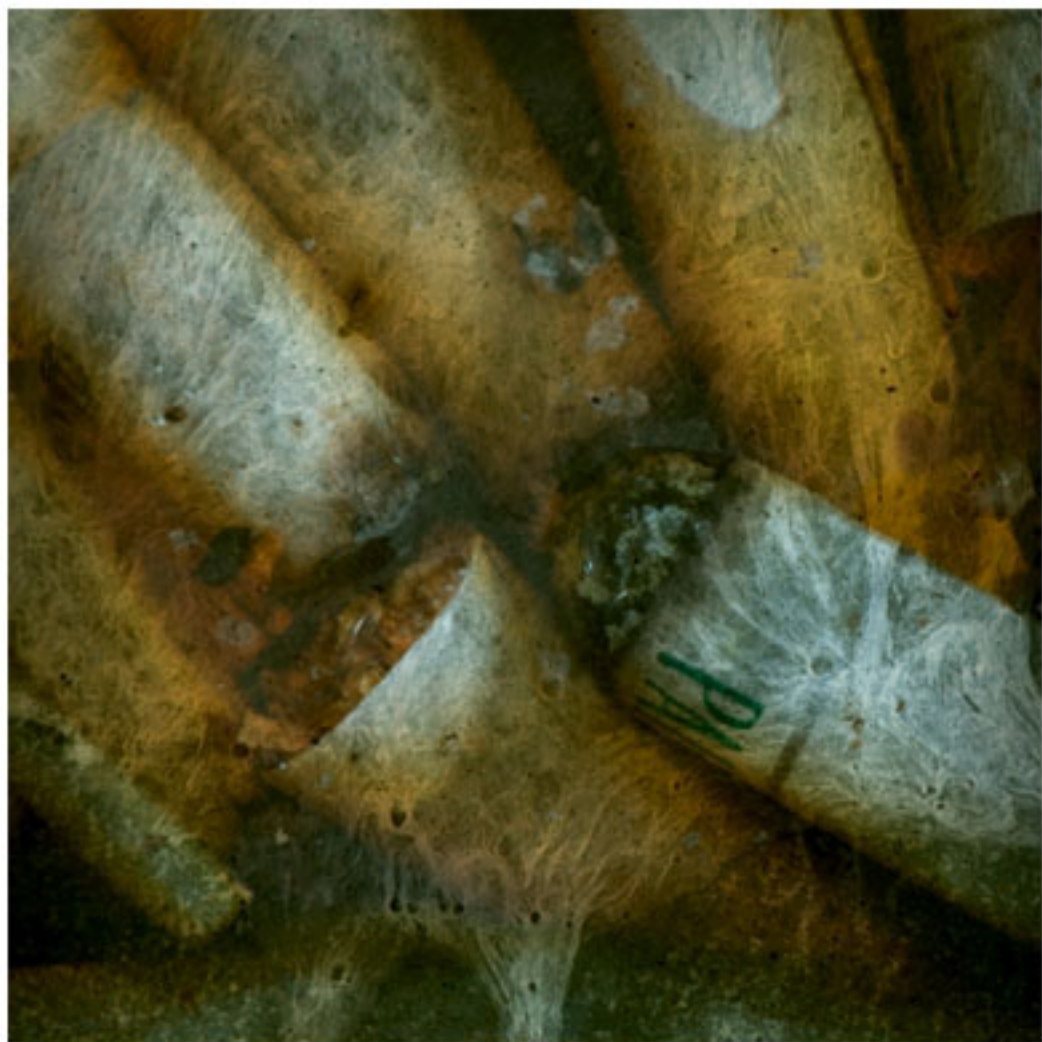
-De pronto nos hemos convertido en dos gigantes entre dos mundos, mirando al mar, midiendo las olas, de espaldas a las puertas de la fortaleza. Y entonces, una gran columna de espuma blanca se nos ha venido encima. He tenido que aguantar la respiración. Rubén estaba encima de mí cuando la ola ha vuelto a su sitio. Nos hemos mirado con una sonrisa en los ojos, y de pronto, sin previo aviso, me ha dado un beso. Luego, se ha ido corriendo, y yo, que aún apretaba con fuerza la boca, he notado en mis labios un sabor salado que no es el del mar. ¿Es hoy el día de mi primer beso?

Olli Kekäläinen

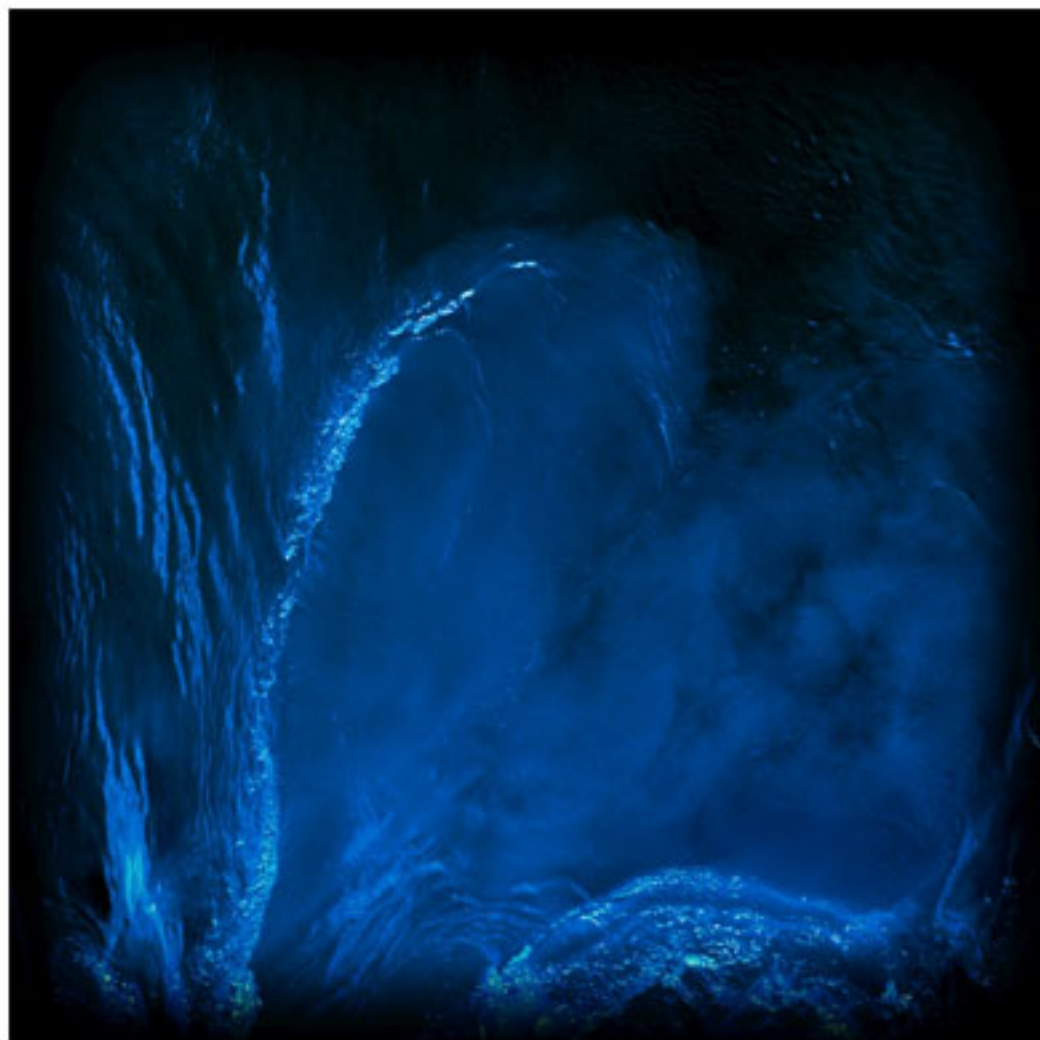
<http://www.flickr.com/photos/ok6/>

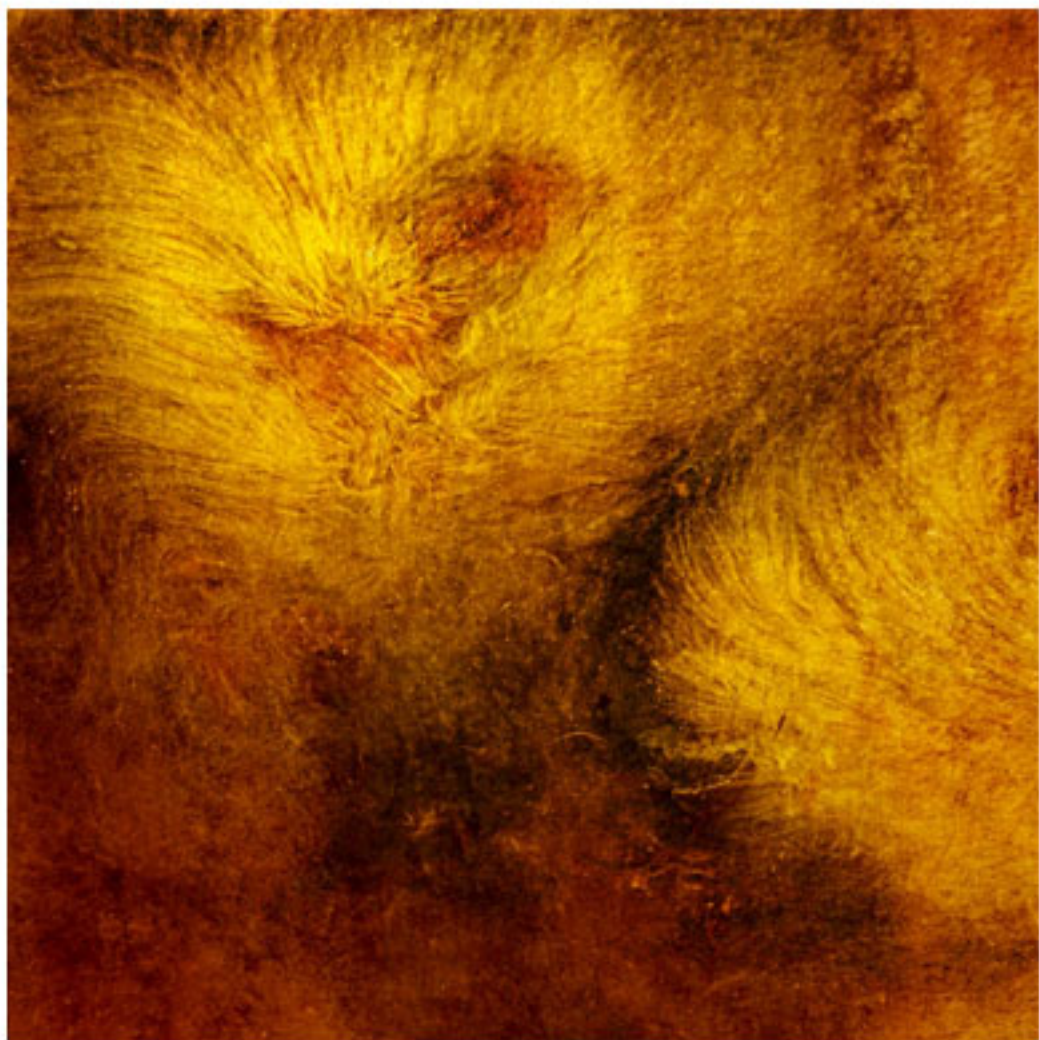
















Cristian Turdera

<http://www.cristianturdera.com/>







CIRCUS







Monedas

Vanessa Saint Cyr



Mi padre y yo caminábamos de la mano por una calle de la colonia del Valle, por alguna razón necesitábamos cambiar monedas grandes por una fracción menor. Las tenía sobre su palma y a toda persona que pasaba a nuestro lado le alargaba la mano anunciándole que necesitaba algo de cambio.

Desde mi estatura no podía ver el monto de las monedas ni cuántas había. La gente negaba con un movimiento de cabeza o simplemente pasaba de largo. Durante toda una cuadra nadie se detuvo, nadie hizo el intento de meter la mano en el bolsillo o buscar dentro del monedero. Yo veía a mi padre con el cielo como escenario y de repente cambiaba la mirada a las personas que se aproximaban, deseando que alguna aceptara cambiarnos las monedas y la búsqueda terminara.

Al subir la banqueta de una tercera cuadra, solté su mano con disimulo. Él no bajó la mirada, pero guardó su mano en el bolsillo del pantalón hasta que el brazo le quedó estirado. Un hombre mayor caminaba en dirección contraria, llevaba corbata y zapatos brillantes. Ésta vez mi padre no habló, simplemente alargó el brazo e hizo sonar las monedas como señal. El viejo titubeó, se palpó los bolsillos del pantalón y finalmente negó con la cabeza lanzándome una mirada compasiva. Fruncí el ceño y le dije a mi padre que quería regresar, aunque no sabía realmente a dónde.

Estamos pidiendo limosna –presentí–, estamos pidiendo limosna aunque tengamos la piel blanca y la ropa limpia. Recuerdo que le pregunté por la urgencia de las monedas y él sólo contestó que necesitábamos conseguir ese dinero, así que continuamos la marcha separados por el aire.

No podíamos estar pidiendo limosna, eso lo hacen pobres y mendigos. ¿Qué hacíamos? Había algunas tiendas de abarrotes abiertas, también había un viejo zapatero que invadía la calle con zapatillas de mujer dispares, algunas botas y olor a pegamento barato, pero no le alargó la mano a él, ni se metió en las tiendas. ¿Qué hacíamos entonces, papá, qué hacíamos?

En la esquina reconocí a una niña de mi clase que iba al colegio con el cabello grasoso pegado al cráneo y el uniforme sin planchar, pero tenía buenas notas. Al reconocernos, ambas sonreímos penosamente. A su lado había un par de señoras, una de ellas, su madre, platicaba y reía a carcajadas. Al percatarme de que mi padre se dirigía a ellas, me detuve, él siguió y las interrumpió con el tintineo de su palma. Ambas estiraron el cuello para ver el hueco de su mano y después miraron al hombre alto y apuesto que comenzó a mover los labios. Buscaron en las bolsas de sus delantales abultados por los senos y el vientre y cada una soltó una moneda dentro del hueco, pero no recogieron nada a cambio. Él sonrió y me dijo con orgullo que era hora de irnos.

Camino a ningún lado me explicó que los actores debían demostrarse que podían personificar cualquier condición, a pesar de su aspecto. Le pregunté si me había utilizado para eso.

–Todos los mendigos lo hacen.

Fermín Vázquez

b720 Arquitectos

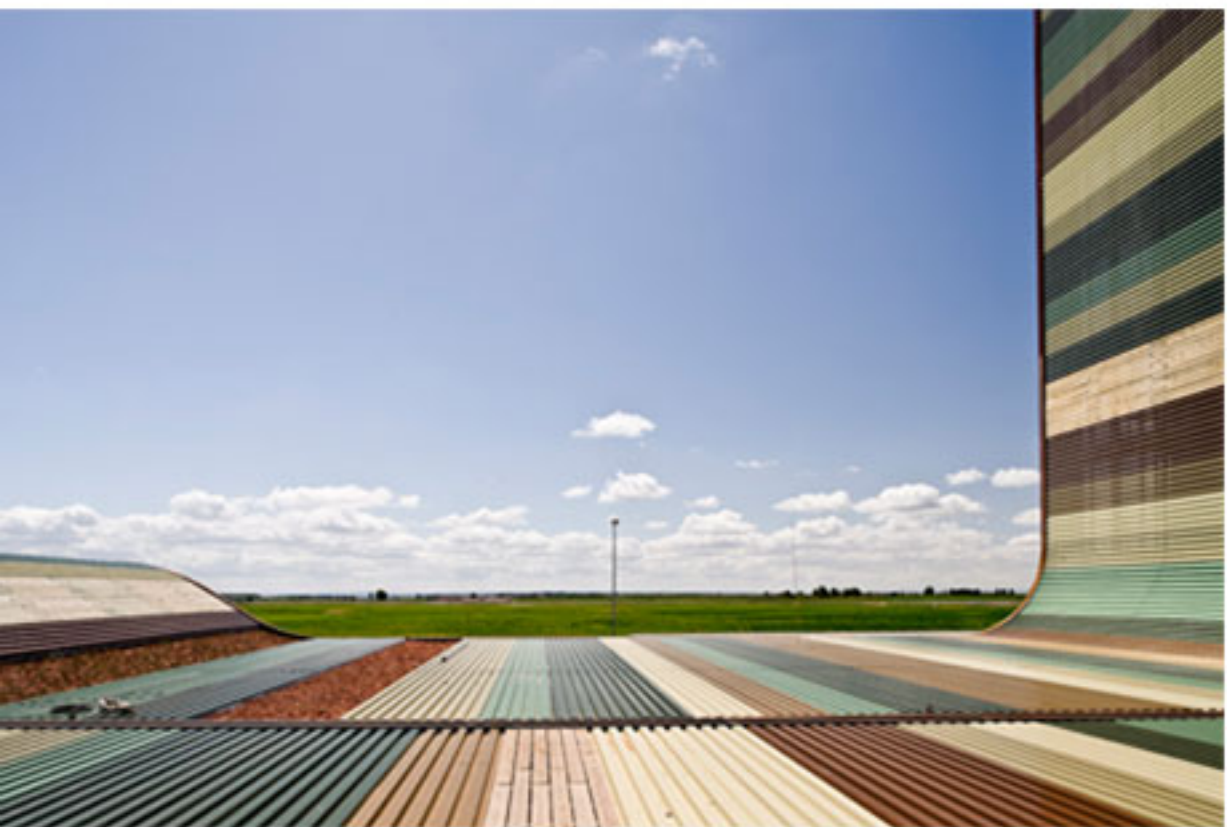
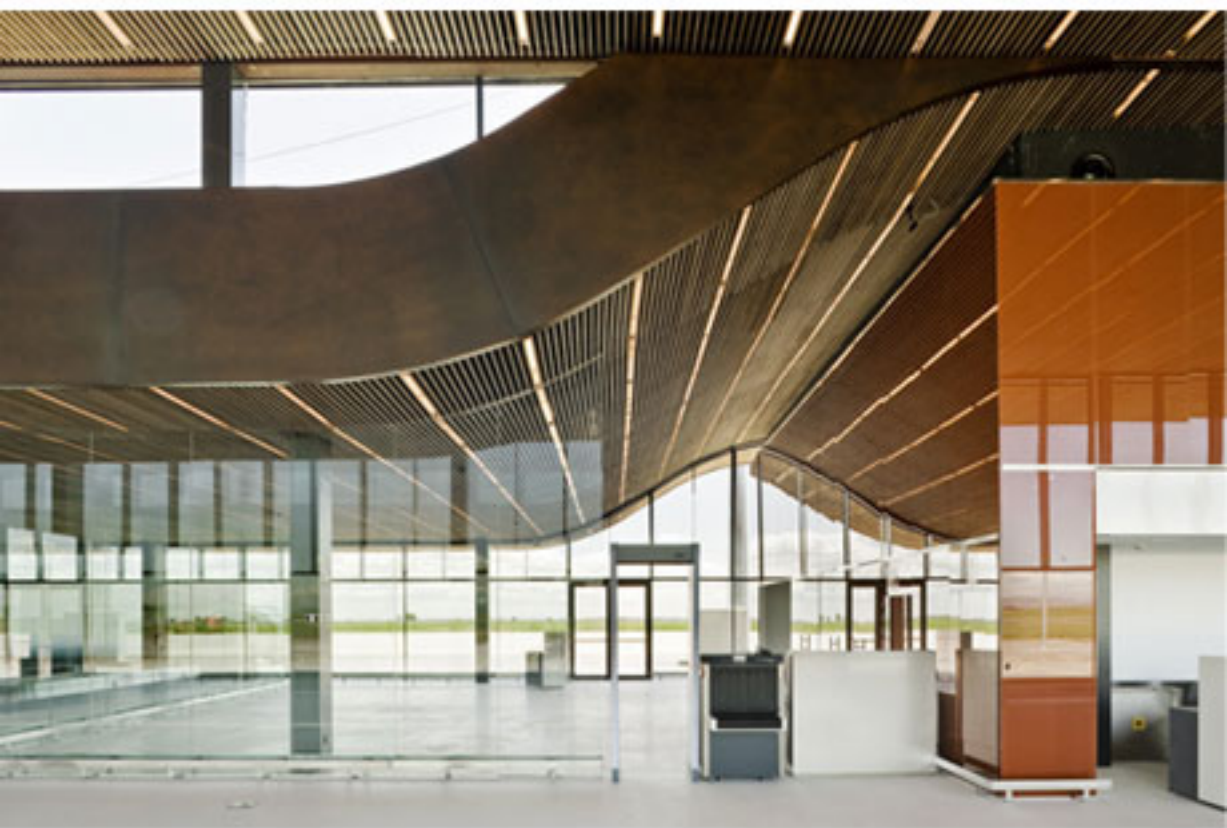
Aeropuerto Lleida-Alguaire

Un pequeño aeropuerto escalado al paisaje del altiplano de Lleida, donde se conjuga el equilibrio entre el intento de evitar un artefacto extraño aterrizado y la de no perder el carácter de referencia en la distancia.

La fragmentación del color de los campos de cultivo fuerza al aeropuerto a integrarse en el territorio, convirtiendo el proyecto en DNI del carácter del terreno.

Persiguiendo la **unidad visual**, la envolvente principal que plantea el edificio es como un manto continuo que cubre las caras más visibles, ofreciendo unidad formal al conjunto y consolidando su presencia dentro del contexto. Aquí el material, la chapa metálica perforada, de tonos verdes, ocre y amarillos, conviviendo con franjas vegetales de sedums y tiras de madera de pino tratado, sugieren la vinculación del edificio con el paisaje circundante.







El **programa** del edificio, la terminal, la torre de control y los espacios destinados a talleres, se unen mediante un único gesto visual: un manto verde elevado, flotando sobre el terreno y con capacidad para plegarse suavemente y adecuarse a las funciones de cubierta y de fachada al mismo tiempo.

El **edificio terminal** filtra al usuario del lado tierra al lado aire y viceversa, una sola planta donde todo ocurre al mismo nivel, vinculando a ambos espacios y buscando maximizar la transparencia visual con el exterior, provocando de este modo la total orientación del viajero. Luz, transparencia, recorridos, y el movimiento de los aparatos uniendo la línea de horizonte, permitido por la cobertura de la **torre de control** cuya fachada se forma por la continuación en vertical del manto de la cubierta de la terminal, creando una doble piel traslúcida.

Una obra sincera, que no se equivoca, que en definitiva dice la verdad.

Seniorita Polyester

<http://www.senioritapolyester.com.ar/>











it's always raining



centrota
pinyon



seniorita
paper

Chris Friel





<http://www.flickr.com/photos/cfrie/>













Klaus & Kinski

Todo el sentido del mundo

Por Fernando Miró

Después de dos genialidades como la locura anal de los punsetes calificada X por el youtube como muestra de la hipocresía virtual, y la recreación de La Palabra para ilustrar visualmente el "Tot torna a començar" de Mishima, Luis Cerveró va y graba el videoclip de "Forma, sentido y realidad", una de las mejores canciones de "Tierra Trágalos", el discazo de Álex y Marina, Aka Klaus & Kinski, y hace, otra vez más, el video-pop del año. En realidad, tiene sentido que esto pasara o, por decirlo de otra forma, era imposible que la suma del talento de Klaus & Kinski en la canción pop en español con la letra más original del año, y Luis Cerveró, no diera como resultado la maravilla de vídeo que hoy nos destripa en Hebe Magazine, en su idea original o "tratamiento", el propio autor. Al fin y al cabo, y según hablamos en una entrevista que no fue tal en Barcelona, paseando por el parc del forum de camino a ver a Yo la tengo disfrazados de garajeros del año catapúm, Luis "lo único" que hace (me permito entrecomillarlo), es tratar (este verbo es suyo) de extraer la esencia del artista, retratar en imágenes su significado, siempre eso sí, con múltiples referencias generacionales y pop (esto último es mío". Esto es lo que hace que Luis pueda hacer un vídeo de Cristina Rosenvinge, Los Planetas o Joe Crepúsculo, artistas todos ellos distintos en la expresión formal de sus ideas, pero idénticos en la tenencia de un universo personal que mostrar y que Luis Cerveró retrata como nadie.



Aunque el universo de Álex y Marina llegara por sorpresa hace un par de años con "Tu hoguera está ardiendo", hoy ya no debiera extrañar el mundo de melodías, lugares comunes, sentimientos reconocibles, humor y contradicciones posibles que configuran Klaus & Kinski. En "Tierra Trágalos" el eclecticismo, no sólo musical sino también conceptual, de estos dos murcianos se pone aún más de manifiesto, y lo hace muy especialmente en la canción que, a mi parecer, mejor define sus letras y música: contradicciones aparentes, sinsentidos que parecen lógicos, ironía no hiriente y algo de romanticismo pop, en casi todas sus canciones pero especialmente en Forma, sentido y realidad . Y todo eso, o más bien todo lo que representan hoy Klaus & Kinski, se nos muestra de la forma más clara en un vídeo que, aunque pueda parecerlo, no es un ejercicio de estilo, no es una broma intelectual con pretensiones, sino una mera foto de una idea compleja; de la expresión personal de una idea con validez universal; de, en este caso, el arte de Klaus & Kinski. Arte sobre el arte, Cerveró desde K&K, META, vamos, en hebemagazine.



▶ **Forma, sentido y realidad**
Videoclip de Luís Cerveró para Klaus & Kinski

- ▶ Brilla como una estrella ▶
- ▶ Carne de Bakuning ▶
- ▶ Ley y moral ▶
- ▶ El fin del mundo ▶

forma, sentido y realidad

un videoclip en blanco y negro para Klaus & Kinski



escrito con amor por Luis Cerveró

forma. (Del lat. forma). 1. f. Configuración externa de algo 2. f. Modo de proceder en algo. 5. f. Modo, manera. Forma de andar, de hablar

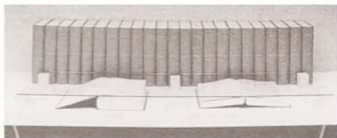
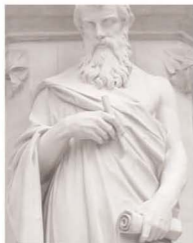
sentido 1. adj. Que incluye o expresa un sentimiento. 4. m. Entendimiento o razón, en cuanto discierne las cosas. 5. m. Modo particular de entender algo, o juicio que se hace de ello. 6. m. Inteligencia o conocimiento con que se ejecutan algunas cosas. *Leer con sentido.* 7. m. Razón de ser, finalidad. *Se conducta con sentido.*

realidad. 1. f. Existencia real y efectiva de algo 2. f. Verdad, lo que ocurre verdaderamente. 3. f. Lo que es efectivo o tiene valor práctico, en contraposición con lo fantástico e ilusorio.

En el sentido de las aguas del río espacio blanco y vacío similar al que necesitamos para el robot, una semilla, o Gabriel Jarro, escuchando Formo, sentido y realidad en otros artículos Serbenauer del 87 y preparando para el papel de Mr. Marry, un ejemplo de las increíbles posibilidades que ofrece la palabra así, aquí casi mostrando el celebre pensador del mundo de Francisco I-III de William Shakespeare; Formo Rubik, sorprendido con su famoso cubo a medio hacer.

Este es tan sólo un PRIMER DOCUMENTO de trabajo:

Todo lo que se detalla a continuación no son más que una serie de propuestas e ideas sueltas. Una vez aprobadas por el grupo y la discográfica, el señor realizador se podrá a dar forma y sentido a las mismas para que acaben convertidas en una realidad a finales de Septiembre de 2010.



Una fotografía en blanco y negro de Marina Abramovic lanzado al viento y al mar en sea, por Doris Lessing ganando una edición PREMIO de La Casa de Elcano una creación que puede ser como muy estática una creación de. Estático en el Museo de Ciencias "Newton" de la universidad de Oxford.

En líneas generales,

lo que propongo es jugar con 5 elementos claros para la confección del video:

- **Una fotografía en Blanco y Negro**, un poco descuidada y como amateur. Porque me apetece y porque Marina me envió unos videos de referencia de Jimmy Gimferrer que la verdad es que son preciosos.
- **Una puesta en escena teatral** heredera del Teatro del Absurdo. Con guiños específicos a *La Cantatrice Chauve* de Eugene Ionesco. Porque el absurdo es intrínseco al tema que debemos ilustrar y porque siempre me he muerto de ganas de hacer un video muy teatral. Y como Marina me dijo que a Álex le gusta ser histriónico pues el rollo teatral ayudará y quedará muy chuli.
- **Una metáfora de la FORMA**. Basada principalmente en la geometría Euclidiana, el cubo Rubik y el número 6.
- **Una metáfora del SENTIDO**. Basada principalmente en la falta de comunicación y el lenguaje, a través de diálogos y de la presencia constante del alfabeto.
- **Una presencia molesta e incordiosa de la REALIDAD**. Básicamente a partir de la interrupción constante de la narración con imágenes estáticas que nos remiten a un muestreo aleatorio y enciclopédico del universo conocido.

Vayamos por partes.

La fotografía en Blanco y Negro:

Todavía tengo que hacer números, pero intentaré a toda costa poder hacer este video en 16mm B/N con una cámara semiprofesional (Bolex o Beaulieu) y spools de 30 metros. Esto hará que el rodaje sea un poco coñazo, porque hay que darle cuerda a la cámara después de cada plano y no se pueden rodar tomas de más de 30 segundos. Pero la textura es preciosa y las cámaras son una monada. Hay cosas malas pero ganan las buenas.

Si no puedo por pasta, lo haremos en VHS B/N que también tiene su aquel (mirad si no qué bonito el nuevo video de Harmony Korine en VHS: Act Da Fool <http://www.youtube.com/watch?v=BU5B3S0CfKE>) Pero bueno, por ahora pensemos que será en 16mm.

Pues la idea por una parte es que todo sea como un poco desgarbado y como filmado a lo loco.

El mejor ejemplo son las pelis de Warhol, ya sean las filmadas por él, por Gerard Malanga o por Paul Morrissey.



Esta que hay en YouTube es muy chula: me gustan los zooms, la calidad cutre de las ópticas, la mala iluminación, los encuadres mal planteados y el contraste tan bestia. Vamos que me gusta todo:

<http://www.youtube.com/watch?v=P9OXQxScE7Q>



Otro ejemplo sería Cassavetes, claro. Como este clip, en el que los encuadres, el uso de teleobjetivos y la descripción del espacio son una chulada:

<http://www.youtube.com/watch?v=OUrzJ60EdjA>

Pero bueno, lo de la foto imagino que está bastante claro. Ayudará también un espacio sobrio y bitono, con pocos elementos, para reforzar la sensación de teatralidad, así como un vestuario sencillo y bonito.



El teatro del absurdo:

La elección de un marco teatral vinculado al absurdo la veo como algo muy natural para este proyecto. No sé, espero realmente que os guste porque yo lo encuentro muy apropiado. Además nos viene bien para una puesta en escena austera y sencilla pero atractiva.

Me he decantado por utilizar *La Cantante Calva* de Ionesco como medio hilo argumental (aunque dudo que se entienda, eso se me da bien). Desde muy al principio quería incorporar de alguna manera el hecho de que Álex y Marina son pareja. Yo creo que se nota en su música y mucho más en las entrevistas que he leído por ahí, y me gustaría que eso se viera en el clip. Por eso mismo, quiero centrarme en una famosa escena en la que los Srs. Smith y los Srs. Martin hacen una especie de intercambio de pareja extraño después de darse cuenta de que en realidad son la misma pareja. Es una escena muy buena. Bueno, si no sabéis de que va la obra lo podéis buscar por ahí, pero básicamente hay dos parejas: a una le va fatal (los Smith) y a otra le va bien (los Martin), y los personajes de Good Mary y el capitán de bomberos son como su conciencia, una sobre su condición burguesa (Mary, la criada) y la otra sobre su sexualidad (el bombero). Pues los Smith reciben a cenar a los Martin y acaban dándose cuenta de que ambas parejas viven en la misma calle, el mismo número y el mismo piso, vamos un absurdo, y hay un momento en que las parejas se cruzan. Vale, pues me gustaría empezar el video con la propia voz de Ionesco que presenta los personajes (es un clip de audio que he encontrado en Ubu.com). El señor Smith y la Sra Smith serán Álex y Marina. Y el señor Martin y la Sra Martin serán un globo con bigote y un melón con peluca. Y Mary será de nuevo Marina y el Capitán de los Bomberos Álex. Esto tiene su porqué, pero tampoco quiero explicaroslo todo. Cada uno que piense.



El caso es que habrá momentos en los que Álex hablara como Marina, otros en los que Álex hablará con Álex y Marina con Marina, y otros en los que Álex hablará con un melón y Marina con un globo y por fin me gustaría que Álex besase a un melón y Marina besase a un globo. Finalmente, me gustaría que Álex besase a Marina (a lo mejor Álex bombero y Marina Good Mary, no lo sé...)

En cualquier caso, todo esto es sólo una excusa argumental alrededor de la cual proponer situaciones, acciones, variaciones y demás.

Como le dije a Marina, se trata de hacer un video absurdo. Pero tiene que tener cierto sentido dentro del absurdo o no tendrá ninguna gracia. Y esto es lo que a mí me ayuda a darle un subtexto argumental para luego trocearlo e incorporar todo lo que viene a continuación.

En resumen, que no os preocupéis, que esto al final no lo entiende ni Cristo. Y que si os mola lo del melón y el globo guay, y si no me lo decís y pienso en otra cosa.

Pero más allá del hilo argumental, lo que sí quiero dejar claro es que me interesa una puesta en escena y un tratamiento del espacio teatrales. Un espacio en blanco, como una galería o un plató vacío, con pocos elementos y unas acciones estáticas y repetitivas, nada naturalizadas.



Algo así. Empezaríamos con los dos sentados cada uno en una butaca mientras seguimos escuchando a Ionesco.

Y en los planos generales no habría más que unos pocos elementos escenográficos en el centro de un gran espacio en blanco.



Y el señor globo y la señora melón tendrán brazos y podrán ponerse tristes o reaccionar mientras hablan con Álex o Marina.

Y habrá muchos planos en mesas porque en el teatro los actores solo molan cuando están sentados.

Y la gestualidad y la manera de actuar será muy antinatural y contaremos cosas con ellos parados como si fueran estatuas.

Ah! Se me olvidaba una cosa importante:
el **Verfremdungseffekt!**

lo buscaremos y lo encontraremos con varias armas, pero una de ellas será que Marina empezará playbacks y los dejará a media frase, lo que incomoda y ralla un montón.



			
shromovici/alaj zo 22.9.1978 - 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem	pietsj/habicht zo 23.9.1978 - 15.30 uur concertgebouw, arnhem	reindoor wolk zo 22.9.1978, 20.30 uur el zaal schouwbu., arnhem	chris burton zo 24.9.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem
			
gina parr vr 6.10.1978, 10.30 uur theater a/d rijn, arnhem	gerri dekker za 7.10.1978, 19.30 uur concertgebouw, arnhem	birgit klauke za 7.10.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem	ben d'arrogan za 8.10.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem
			
hélène lescage wo 11.10.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem	ed collie wo 11.10.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem	hanna ritick vr 13.10.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem	harry de bron za 14.10.1978, 17.30 uur concertgeb., arnhem
			
carole schommers za 14.10.1978, 14.30 uur concertgebouw, arnhem	steveking/setting za 14.10.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem	sergie jaessen zo 15.10.1978, 20.30 uur theater a/d rijn, arnhem	theater en wij live performances van 22 september t/m 15 oktober arnhem 1978

StedroHuis.nl

Todo un poco así, rollo performers guayones de los 70.
(pero tranquilos que no saldréis en bolas, ya me lo dijo Marina)

La FORMA: geometría euclidiana, el cubo Rubik y el número 6

Lo del número 6 en realidad ha ido saliendo así un poco por casualidad. Pero en realidad no deja de ser 3 x 2 o sea el Id, Ego y Superego de Álex y Marina, o lo que viene a ser el caso, el Sr. y la Sra. Smith, el Sr y la Sra. Martin, y el bombero y la criada. La división en tres de una pareja. También son los seis lados del cubo Rubik (vamos, de cualquier cubo, pero el cubo Rubik es la METÁFORA de intentar darle orden y sentido a los seis lados) y la división natural en grados de cualquier círculo (el círculo es un (o todo) universo cerrado).

Vamos que esto nos va a servir para tener cositas chulas que filmar.



El cubo Rubik, con su fraccionamiento en 3x3 y la división desestructurada de detalles de cada uno de vosotros (aquí puede molar dividir la pantalla en 3 x 3 pantallas como uno de los lados)



Con un 6 y un 4, la cara de tu retrato.

Este truco tan absurdo e infantil cobra aquí especial relevancia. Vamos, que me parece que es el resumen definitivo de todo lo que estoy intentando explicar.

Lo haremos, seguido del retrato de perfil de cada uno. ¿Sabéis dibujar?



Mediciones y superposiciones como forma de aprehender la realidad física.

Esto es guay, pero yo tampoco abusaría porque el video va un poco por otro lado.



Name _____

TEACHING TOOL
39

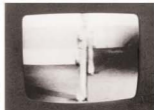


Fraction Models: Circle 39

La división del círculo (unidad)

Primero en dos, y luego paulatinamente hasta seis

Aquí meteré imágenes de cada uno de los personajes (Smiths, Martins, etc)

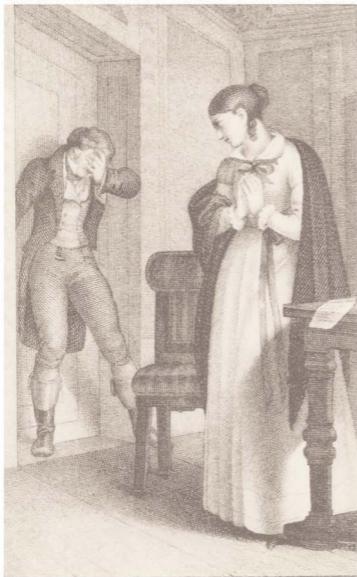


División de la pantalla en dos mitades.
Siempre he querido PLAGIAR este efecto tan sencillo pero tan chulérímo de Valie Export. Haré zooms i vuestras caras coincidirán a veces sí, y otras con medio cuerpo entero del otro etc. Oh qué chulo va a quedar esto tan básico.

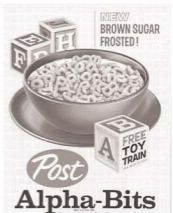
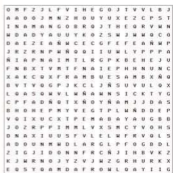
El SENTIDO: alfabeto e incomunicación

Por supuesto, cosas ya señaladas como hablar con un melón o dejar de cantar a media frase ya tienen que ver con esto, pero más allá de eso, buscaré situaciones y acciones que lo especifiquen, pero me gustaría jugar con LETRAS en distintas situaciones: ya sean sopas de letras (letras cocinadas), o sopas de letras (el pasatiempo más absurdo y triste jamás inventado) o el scrabble (15 x15, o sea 5 cubos Rubik x 5 cubos Rubik).

También, claro, vuestra interpretación entre melancólica y distante.



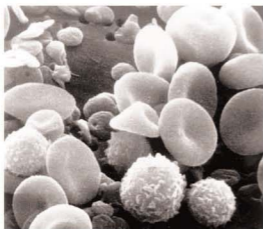
La ilustración principal es de una edición antigua de Die Wahlverwandschaften de Goethe, que viene a ser como *La Cantante Calva* pero en serio y en romántico alemán. Me gusta especialmente lo de la sopa y lo de que juguéis al scrabble. Tengo que pensar qué palabras pueden salir y demás...



La REALIDAD: interrupciones e incordio.

La definición que da mi adorada Wikipedia de "realidad" me gusta más que la de la RAE, y es simplemente "todo lo que existe". Curiosamente, el uso que de esto vamos a hacer va a acabar siendo mucho más absurdo que lo que en principio parecerá más absurdo y que como habéis visto en realidad tiene cierto sentido y forma.

Se tratará únicamente de interrumpir la "narración" teatral con pantallazos de fotografías filmadas que pueden ser de absolutamente cualquier cosa, pues la realidad es **TODO LO QUE EXISTE**, pero buscaremos que creen un efecto de distorsión y extrañamiento que dejen descolocados a los espectadores. Aquí van tres ejemplos al azar:

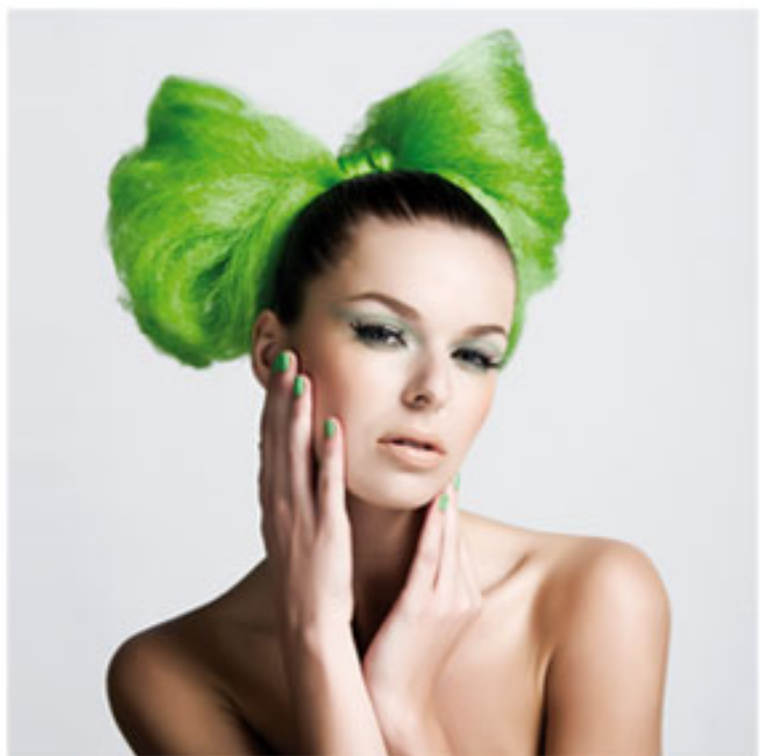


Son dos gimnastas, leucocitos y unas chicas del ski.

Current Pin-Up

FOTÓGRAFA **Berta Villanueva**
MAKE UP **Júnior Queirós**
MODELO **Andrea Litke**





Dos Germán Dos

Fernando Rodríguez Méndez



Todo comenzó un día cuando Germán encendió y apagó la luz dos veces. Nadie lo vio. Estaba solo con su infancia en el territorio prohibido de su habitación. Sin darse cuenta, con aquel gesto, Germán acababa de conectar todos los terminales de su destino a un acto mecánico, a una filosofía vital duplicada... Se había encerrado en las mazmorras de una costumbre que iba a marcar su vida para siempre.

No fue un adolescente picaflores: sólo tuvo dos novias, a las que dejó dos veces. Hizo dos carreras, trabajó en dos empresas, fue dos veces al paro, compró dos coches y siempre se despedía de la gente con dos "hasta luego". Cualquiera que lea esto pensará que este hombre estaba de atar, pero no crean, su comportamiento era exquisito y educado, cumplía, no iba por ahí gesticulando ni vociferando; exceptuando sus "dobletes" podríamos decir que era una persona normal. En el fondo, yo creo que se avergonzaba de la tiranía del 2, pero convivía con ella en una relación de amor-odio que los hacía inseparables.

A nadie sorprendía ver a Germán comprando las cosas a pares y pagar el doble, aunque esto nunca se lo aceptaban y a veces discutía por ello. En una ocasión tuvo un encontronazo con el empleado de una gasolinera porque quiso repostar dos veces, y claro, el tanque estaba lleno y la cosa no daba para más. Al final se contentó con llevarse en una lata el combustible duplicado, pero, no crean, se fue ronroneando.

El caso es que Germán transitaba por la vida con su conducta al cuadrado hasta que un día, ya anciano, se planteó el asunto de la muerte. No había caído en que sólo se muere una vez, y cuando lo asimiló, contactó con los compañeros de las dos facultades en las que estudió Medicina y Biología por si, entre todos, pudiesen hallar una alternativa. Le obsesionaba el hecho de morirse sólo una vez y preguntó si realmente uno se muere del todo o si queda algún porcentaje de vida, y si es así,

cómo puede uno recuperarse y volver a morir en toda regla, es decir, partiendo nuevamente del estado de lucidez y salubridad que tenía antes de la primera muerte.

Sus compañeros, que desde la época universitaria no habían vuelto a tener contacto con Germán, descubrieron que su pertinaz fijación con el 2 se había acrecentado y le recomendaron visitar a un psiquiatra (en realidad, más para tratarse que para informarse), con el fin de resolver tan turbador enigma. No conforme con ello, Germán habló después con curas, videntes, fabricantes de ataúdes, enfermeras y hasta enterradores. Ya se pueden imaginar las respuestas... Aún así, el bueno de Germán perseveró.

Unos años más tarde, inmóvil en la cama, cuando ya la edad y los achaques le anunciaban el desenlace inminente, le dijo a su segunda esposa:

-Prepárame la maleta, que me voy.

-¿Sólo una? –dijo ella, siguiéndole la corriente.

-Es que me voy a medias.

La mujer salió de la habitación para simular el encargo y cuando volvió se encontró a Germán con los ojos cerrados e instalada en su rostro la placidez que sólo tienen los que parten.

Cuentan que en el sepelio una sucesión de contratiempos obligó a repetir dos veces todos los rituales, e incluso el coche fúnebre hubo de regresar y hacer de nuevo el recorrido hasta el cementerio por culpa de unas obras en la carretera. El punto culminante aconteció cuando, una vez introducido el ataúd en la tumba, tuvieron que sacarlo y meterlo en otra porque una ordenanza del ayuntamiento aprobada ese día prohibía enterrar en esa zona del camposanto, declarada Área Reservada de Patrimonio.

Al final, Germán descansó en paz porque se conformó: siendo imposible multiplicar la muerte por dos, él optó por dividirla (algo que nunca se le había ocurrido), y desde entonces, aunque nadie lo sabe, una parte suya sigue por ahí ayudando a aquellos que quieren vivir la vida a pares. De esta manera, quienes piensen que la existencia es muy corta, pueden duplicarla a su antojo. Germán lo hizo y fue feliz. ¿Qué más se le puede pedir a la vida?

Casa Jordi

<http://casajordi.blogspot.com/>











Estrellas *que alcanzar*

Entrevista a Mikel Rueda

por Raúl Cornejo

Decir que Mikel Rueda es alguien nuevo en el mundo del cine sería mentir. En su haber tiene más de diez cortometrajes que le han hecho coger experiencia para poder iniciar la gran aventura de dirigir un largometraje. Esta primera aventura se llama "Estrellas que alcanzar" y narra una historia oscura de la Guerra Civil, la situación de las mujeres durante el conflicto. Grandes olvidadas que ahora la película de Mikel Rueda rescata



¿Cómo surgió la idea para realizar "Estrellas que alcanzar"?

Digamos que la película me llega de encargo. Yo presenté un guión mío a Baleuko (la productora) y al leerlo me dijeron que les gustaba y que querían hacerla pero que en esos momentos tenían una idea entre manos que querían desarrollar. Y me la propusieron. Después de documentarme varios meses acerca de lo que ocurrió en aquel lugar, decidí ponerme al mando del proyecto y dirigir la película. Si que es verdad, que al principio no sabíamos qué iba a salir de todo aquello, porque no teníamos claro el formato... pero lo que la productora tenía claro es, que querían a alguien joven al frente del mismo. Querían alguien completamente ajeno, para poder alejarse de los hechos y contarlos desde fuera. Y es verdad, que al hablar de cine es muy difícil hablar de objetividad, ya que en el mismo momento en el que sitúas la cámara en un determinado lugar, estás sesgando la realidad pero sí que he intentado que los personajes hablen por sí mismos y que sean sus hechos los que les juzguen.

Uno de los temas de "Estrellas que alcanzar" es el trato a las mujeres republicanas durante la guerra civil. ¿Cree que las mujeres en esta guerra han sido olvidadas?

Es curioso, porque efectivamente se ha hablado mucho del papel del hombre en la guerra, de los maestros, artistas... pero muy pocas veces hemos oído hablar del papel de las mujeres, y más concretamente del de las madres. Y es que en aquella época, la sociedad vivía marcada por lo masculino era el hombre el que iba a la guerra, el que decidía lo que se hacía y lo que no y las mujeres se quedaban en casa. Y a su cargo quedaba algo mucho más importante que todo lo demás: la educación de las generaciones venideras. Y precisamente esa educación es la que quiso cargarse de raíz una parte de este país. Quisieron hacer desaparecer unos valores y unas maneras de entender la vida que se oponían por completo a las suyas. Y por eso es importante esta película, porque rinde homenaje a esas mujeres que no se callaron, que supieron seguir adelante cuando no había nada a lo que agarrarse.

El proceso de documentación debe haber sido clave. ¿Aprendió mucho durante el proceso de "Estrellas que alcanzar"?

La verdad es que sí. Yo conocía muy poco acerca de lo ocurrido en las cárceles de mujeres. No tenía ni idea, como muchos otros, de la desaparición de niños y su posterior movimiento en adopción a familias falangistas. Pero sobre todo de donde más he aprendido ha sido del contacto directo con las expresas que aún siguen vivas. Son un documento vivo de lo que allí sucedió... y fue gracias a ellas, que pude impregnarme de esa verdad que necesitaba la historia para ser real y llegar a la gente.

Es su primer largometraje después de una extensa carrera como cortometrajista ¿Cómo ha sido el salto? ¿Más fácil o difícil de lo esperado?

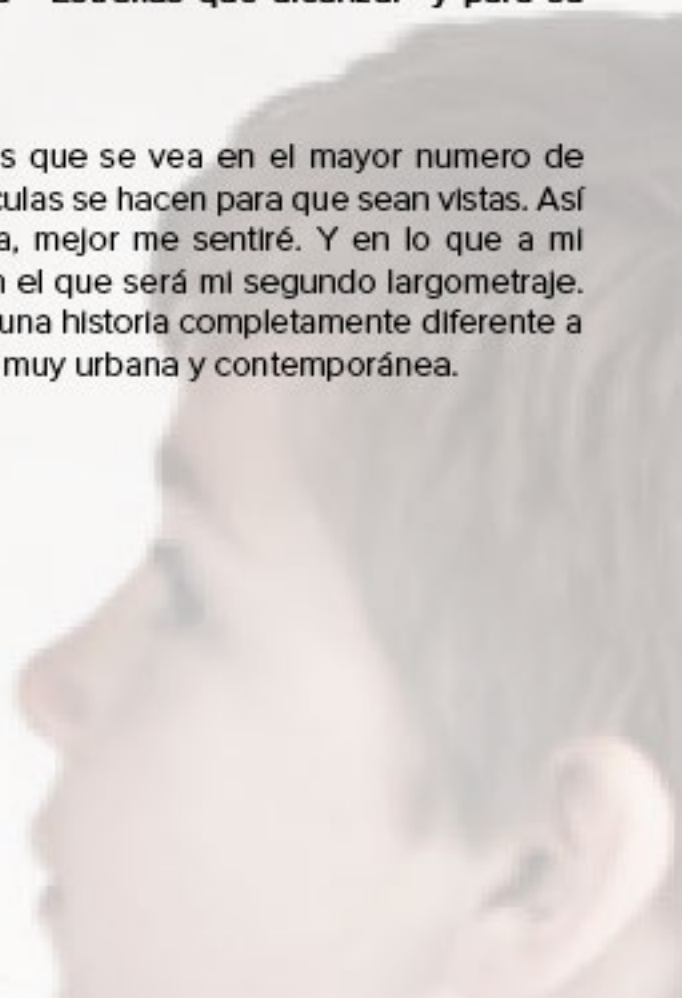
Pues al principio tienes dudas, como todos supongo. Pero luego te das cuenta es igual de intenso que los demás trabajos realizados. La única diferencia es el tiempo. Un corto se hace en muchísimo menos tiempo que un largo, obviamente... y es necesario mantener durante los casi tres años que dura el proceso, la serenidad y distancia necesaria con el proyecto para que vaya en la misma línea en todo momento. Porque al ser un proceso tan largo, sufres muchos altibajos... pero hay que intentar tomar distancia para poder verla desde fuera... porque sino te obcecas y es ahí cuando te pierdes. Luego también trabajar con un equipo tan grande (en el rodaje) me refiero... pues es la ostia. Cuando te paras a pensar un segundo que toda esa gente esta trabajando para hacer realidad la película da un poco de vértigo pero a la vez te hace muy feliz.

Usted se lanza a su primer largometraje siendo realmente joven (30 años) ¿Influye tener más o menos edad para la experiencia de dirigir? ¿Se apoya más en el equipo?

Bueno cuando es tu primera película... yo creo que seas mayor o no, siempre te apoyas más en el equipo... porque ahí el nuevo eres tú... y los que controlan muchísimo más que tú son ellos claro esta... entonces sí... sí que te apoyas en ellos... pero si tienes la suerte , como yo la he tenido, de tener un equipo que confía en ti... pues es la ostia (risas) porque te hace sentirte más seguro y te ayuda a la hora de tomar decisiones.

¿Qué ambiciones tiene para “Estrellas que alcanzar” y para su futuro como director?

Pues mi principal ambición es que se vea en el mayor numero de salas posible. Porque las películas se hacen para que sean vistas. Así que cuanto más gente la vea, mejor me sentiré. Y en lo que a mi respecta, estoy trabajando en el que será mi segundo largometraje. Se llama "A escondidas" y es una historia completamente diferente a esta. Es una historia de amor, muy urbana y contemporánea.



Yves Lecoq

<http://www.flickr.com/photos/yveslecoq/>









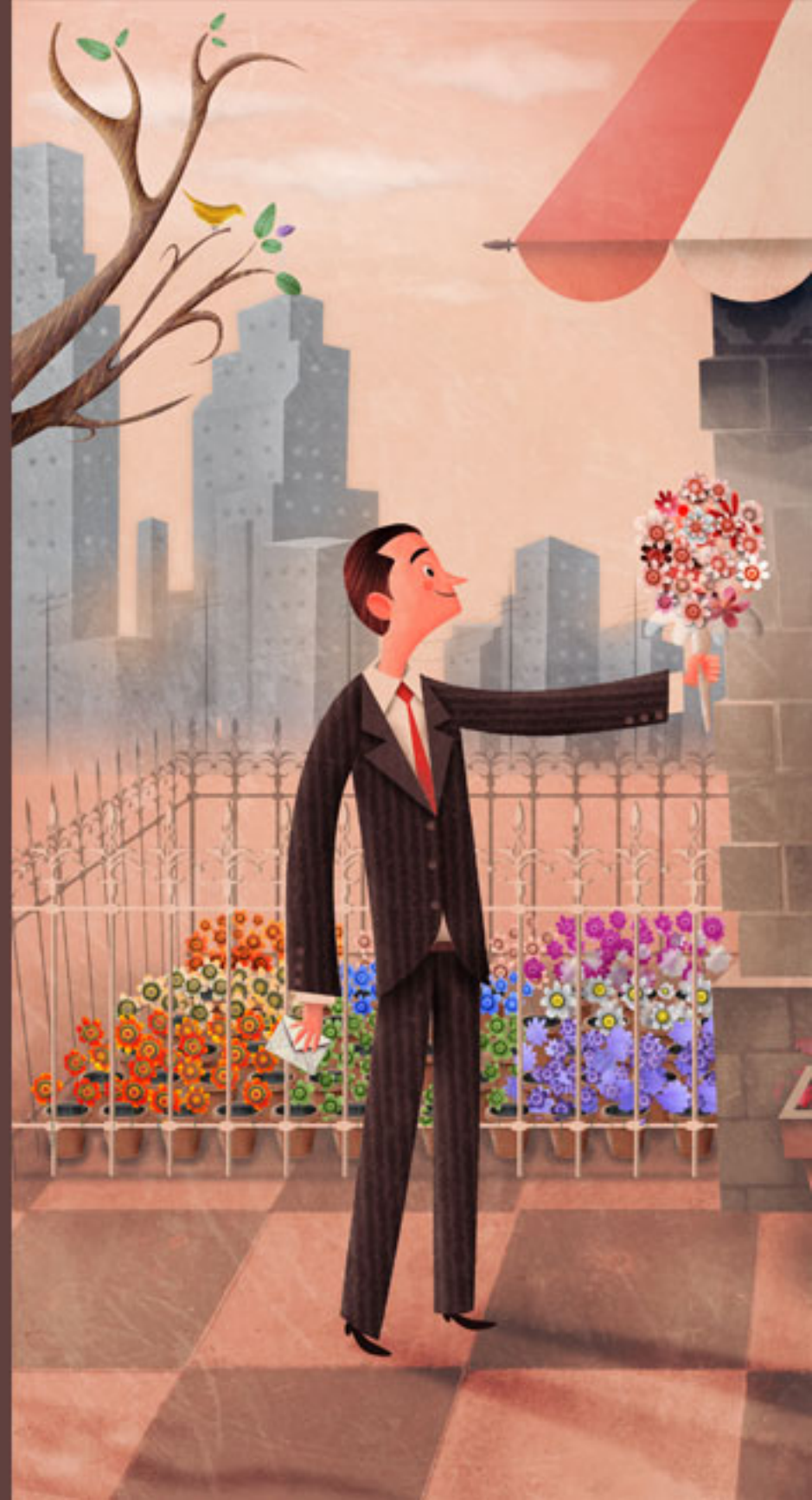




Óscar T. Pérez

<http://oscartperezilustracion.blogspot.com/>















Raúl Cañibano





















Sabor

M^a José Alés

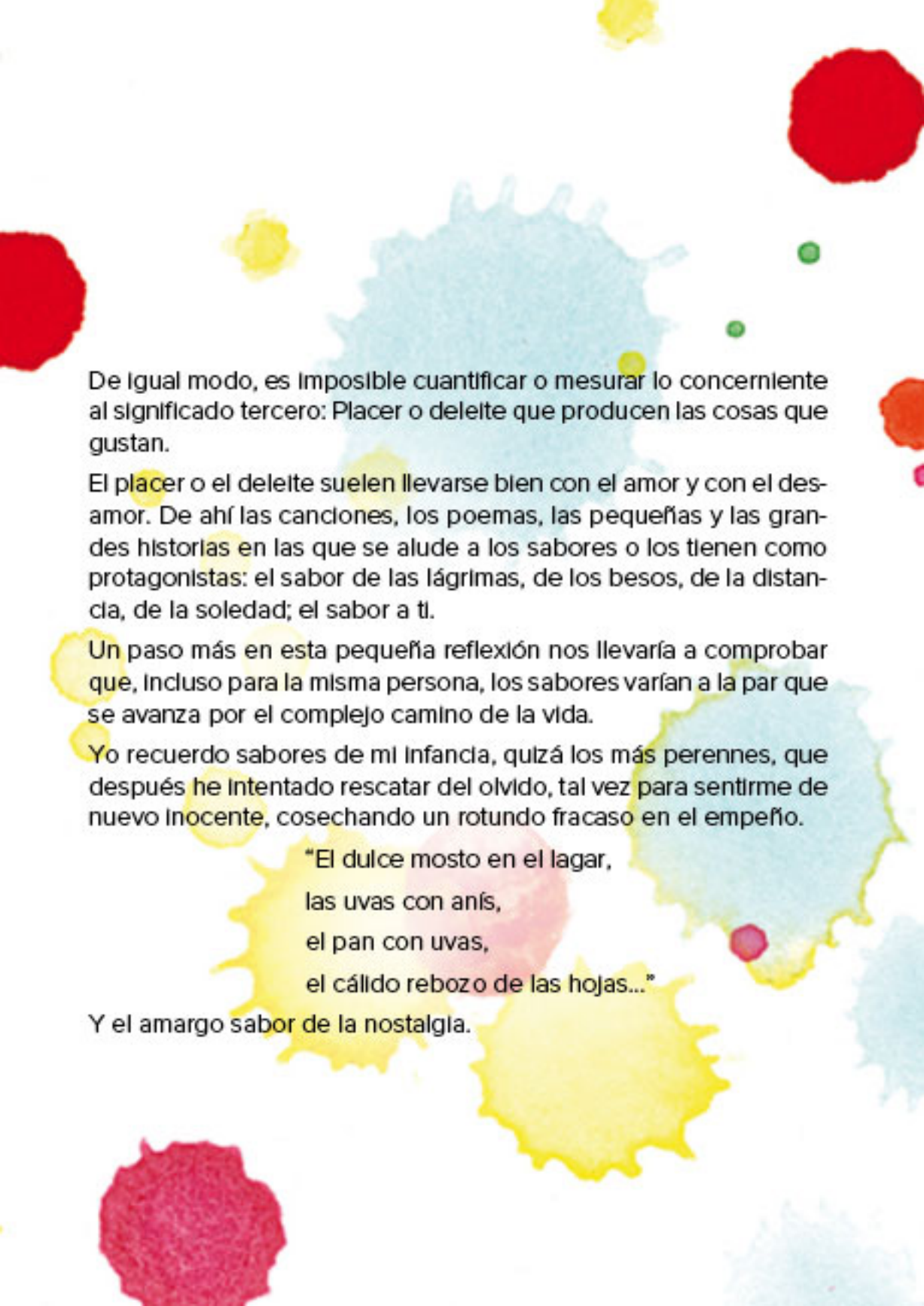


En mi pequeño diccionario de bolsillo, la palabra "sabor" tiene cuatro significados diferentes.

Repasándolos con un poco más de interés, descubro que no sólo son cuatro, sino tantos como personas se dejan enredar por tan peculiar término.

Por ejemplo, atendiendo al primer significado: Sensación que ciertas cosas producen en el sentido del gusto, podríamos decir de manera objetiva que los sabores, dejando a un lado las distintas gradaciones que presenten, pueden calificarse como fijos. Así sabor dulce, o salado, o amargo...

Sin embargo, resulta más difícil ser del todo objetivo cuando se trata de describir las sensaciones que provocan en los sujetos que experimentan con ellos.



De igual modo, es imposible cuantificar o medir lo concerniente al significado tercero: Placer o deleite que producen las cosas que gustan.

El placer o el deleite suelen llevarse bien con el amor y con el desamor. De ahí las canciones, los poemas, las pequeñas y las grandes historias en las que se alude a los sabores o los tienen como protagonistas: el sabor de las lágrimas, de los besos, de la distancia, de la soledad; el sabor a ti.

Un paso más en esta pequeña reflexión nos llevaría a comprobar que, incluso para la misma persona, los sabores varían a la par que se avanza por el complejo camino de la vida.

Yo recuerdo sabores de mi infancia, quizá los más perennes, que después he intentado rescatar del olvido, tal vez para sentirme de nuevo inocente, cosechando un rotundo fracaso en el empeño.

“El dulce mosto en el lagar,
las uvas con anís,
el pan con uvas,
el cálido rebozo de las hojas...”

Y el amargo sabor de la nostalgia.

Rompecabezas

Rosendo Martínez Rodríguez



Caminaba entonces por cualquier camino, y era en Bolivia donde me escondía. Y sin embargo aún debía de conservar las botas limpias, porque no me llenaba de paisajes ni dejaba de mirar a chiquillas que se cruzaban como almanaques en mi celda. Yo habría dado todo mi dinero, que entonces no tenía, por salir al encuentro de bandidos, por dar un quiebro al tren de la vida que cruzaba mi puerta sin parar. Un año viajando no es más que un año viajando, pero la soledad se acumulaba ya en mis párpados y cuando llegué al blanco salar, al infinito y blanco salar de Uyuni, la luz me molestó como si alguien me despertara a gritos. Por inercia viajaba entre turistas, y nos llevaban de una lado a otro en potentes carros todo terreno; aquí la foto, aquí su foto. Entonces vi, cuando viajábamos veloces pisando la sal y el coche parecía levitar inmóvil en aquella llanura sin perspectivas, entonces vi, como un lunar de la tierra, la cabaña de Justino.

“¡Alto!”, dije yo asustándome a mí mismo. “No está en el itinerario”, contestó alguien. Pero yo tampoco lo estaba. La cabaña de Justino eran cuatro muros de bloques de sal y un techo de cañas traídas de quién sabe dónde. Para mí era una cabaña vacía, y no vi a Justino hasta que oscureció, cuando encendió su cigarro de coca. No me preguntó quién era; yo tampoco estaba en su itinerario.

Dormí esa noche como dormirían los demonios en el cielo, como dormí yo después sesenta y cinco noches más, cagado de frío y notando la electricidad estática en mi saco de dormir. Allí el viento eran los latidos sin ritmo del universo que lo cargaban todo con una energía nacida en otro tiempo. Yo era por fin el destino de mi camino, y las botas se me fueron ensuciando al ritmo de mis pasos sobre la sal de Uyuni. Justino lo supo desde el principio, nada más verme; su rutina fue el cuenta gotas de mi barba.

Había dos cambios cada día, un amanecer y un anochecer, el resto era sol y sal, luna y sal, y yo observaba emocionado cada cambio. Justino sacaba su hamaca antes del alba cada mañana, la misma en la que dormía, y la colocaba sobre una de aquellas lonchas que dividían el mar de sal, como las islas que forma el barro de un charco al secarse. La situaba en el centro de la isla y se quitaba la camisa para sentir el primer rallo de sol. Yo le miraba por el filo de la puerta, helado, hasta que el sol calentaba el vacío. Alguna vez soñé que le hablaba.

_ Fui a las minas Potosí –dije sin pestañear, sentándome a su lado sobre la dura sal.

_ Ya no hay plata en Potosí, sólo asqueroso zinc.

_ El zinc recubre cohetes que van al cielo.

_ El zinc recubre balas que van al infierno.

_ El zinc da trabajo a todo Potosí.

_ Sí, el zinc da trabajo a muchos niños en Potosí.

_ Sí, el zinc... también el zinc.

A veces pasaban caravanas cargadas de turistas que nunca se detenían; no estaba en el itinerario. Justino fabricaba un cenicero de sal cada noche, lo ponía a la venta por la mañana y por la tarde lo estrenaba. No volvimos a hablar ni en sueños, pero nuestras barbas llegaron a una intimidad más profunda que las palabras.

Observé al poco tiempo que Justino cambiaba su Isla de sal cada mañana, que se tumbaba siempre en un punto distinto; un amanecer diferente cada día. Yo apenas salía de la casa para orinar, de espaldas al sol, al cobijo de mi sombra en la planicie, y siempre lo hacía sobre la misma Isla de sal, una Isleta con forma de caracol mirando al poniente.

Pero Justino cambiaba de sitio cada amanecer, y a veces se alejaba tanto de la cabaña que me costaba anotar su posición en mi cuaderno. Cada mañana una pieza nueva para el rompecabezas. Comencé a orinar sobre las Isletas de sal de Justino, cuando él las abandonaba, para marcarlas, pero nunca se repetían. Luego colocaba el punto sobre mi cuaderno y trazaba una línea del dibujo que era la vida de aquel hombre, y así me pasaba el resto de la mañana siempre a punto de descifrarlo.

Me aficioné entonces a los anocheceres, porque los amaneceres eran sólo suyos. Colocaba mi saco sobre una de aquellas divisiones de sal, tan dura como la piedra, y me sentaba para tragarme un atardecer diferente cada día. Luego anotaba mi posición en el cuaderno.

Aprendí también a fabricar piezas de sal. Como no fumaba me especialicé en ceniceros sin fondo que colocaba junto al cenicero de Justino, sobre un mantelito a cuadros rojos que sacábamos a la puerta. Los turistas empezaron a parar, aunque nunca compraron nada. A veces se me acercaban, y hablando en distintas lenguas me tocaban el pecho desnudo y enrejado por el hambre. Se hacía fotos, sonreían, entraban y salían de la cabaña. Nosotros permanecíamos en nuestras Islas, desnudos e Inmunes, hasta que se marchaban. Un atardecer distinto cada día. Una vida cada día.

No sé por qué me marché. No estaba en su itinerario ni en el mío, eso es cierto. ¿Quién era yo para descifrarlo? No sé por qué abogado, no sé por qué mujer y un hijo. Me marché y lavé mis botas en el camino. Nuestras barbas se despidieron; yo dejé un cenicero sin fondo sobre el mantelito.



